



Homilía de clausura del Congreso Internacional Médicos Católicos (FIAMC) Catedral de Barcelona, 14 Mayo 2006

+ José L. REDRADO, O.H.

Domingo V de Pascua-B.

"Sin Mí no podéis hacer nada" (Juan 15,5)

Dar gracias al Señor por el Congreso que hemos celebrado:

el estudio, reflexión, encuentros entre profesionales sanitarios...

Gracias, Señor, por todo esto que nos ayuda a ser mejores servidores de los enfermos

Un gracias a quienes han trabajado en la preparación y desarrollo del Congreso.

El Señor, rico en gracia y misericordia os recompensará abundantemente.

Esta acción de gracias la hacemos en este domingo, día del Señor, día de fiesta, de la comunidad cristiana, y en este espacio, catedral de Barcelona, llena de riqueza espiritual.

Llamados, invitados, a poner el Congreso, los resultados, a la luz de la Palabra de Dios, proclamarla, y partir el pan

Invitados a hacer fiesta, experiencia de alegría, a cantar; fiesta pascual que nace del Cristo resucitado; he aquí el motivo de nuestra fiesta y de nuestro agradecimiento.

La noche de Pascua comenzamos estas fiestas, estos días llenos de signos: la luz (cirio), el agua (Bautismo), el pan (Eucaristía), la figura del Buen Pastor que da su vida, pasa por la muerte y resucita. De esta resurrección son testigos las mujeres y los apóstoles que lo ha visto, tocado, han hecho experiencia y la comunican a los demás: Cristo ha resucitado. Verdaderamente ha resucitado. Nosotros somos testigos.

La Palabra de Dios que hemos proclamado nos habla de cosas concretas: de obras, de buenas obras, de frutos.

No hasta decir - Señor, Señor.... No son suficientes las buenas palabras; conviene demostrar las palabras con los frutos.

Nacidos de la Pascua -del Cristo- resucitado- hemos de crecer y ser testigos; sólo lo seremos si permanecemos unidos a Cristo:

El nos dice: "sin Mí no podemos hacer nada" (Juan 15,5).

